

no hay ni puede haber en él punto alguno de contacto con el arte literario. Otros lo vinculan en exceso a un oficio paciente y difícil, antítesis por tanto, del suelto trabajo periodístico.

En un discreto término medio están esos periodistas que recorren el mundo con los sentidos bien abiertos sobre todas las maravillas que pueblan la tierra. Son gustadores de emociones, y a veces las suscitan en sus escritos con un relieve tan poderoso como el mejor novelista.

El señor Cipolla, que estuvo pocos meses ha en Chile, es de estos periodistas para quienes el menester literario no pierde toda su importancia por el hecho de ponerse al servicio de la prensa. Sus artículos de este libro revelan muy agudamente aspectos de la vida hindú que no podremos conocer sino de dos maneras. La primera, yendo a la India; la segunda, leyendo a quien la conoce bien y la ha saboreado en un viaje largo, detenido y hasta peligroso.

En suma, tenemos al frente un buen libro, traducido con toda la perfección que es dable suponer en trabajos de esta índole, por don Ramón Mondría.

LA ORGANIZACIÓN CIENTÍFICA DEL TRABAJO EN EUROPA,
por *Pablo Devinat*.—M. Aguilar, Editor. Madrid, 1928.

Las luchas sociales que se iniciaron en Europa en el siglo XIX lograron interesar a los gobernantes de los principales países europeos. Ayudados por la estadística y por las entonces rudimentarias organizaciones administrativas que podían estar en contacto con el obrerismo, esos gobernantes clarividentes emprendieron el estudio de los problemas del trabajo.

Lo que al principio no pasaba de ser, para muchos cerebros rutinarios, anhelo ensoberbecido de unos cuantos cabecillas, fué motivo más tarde de legislación. Hoy no existe en la tierra país que se considere civilizado en que los problemas del trabajo no tengan organismos *ad-hoc* para su conocimiento y estudio cabal.

Sobre este tema, de tanta resonancia, escribe el conocido so-

ciólogo Pablo Devinat el libro cuya primera traducción castellana ofrece el inteligente editor madrileño Aguilar. Este libro tiene más importancia que la de un texto aislado sobre la materia. Forma parte de las publicaciones oficiales que hace la Oficina Internacional del Trabajo, organismo que controla todos los intentos legislativos y administrativos de reglamentación laborista, y abre la serie de traducciones castellanas que se harán en lo sucesivo, de todos los libros que se publiquen bajo los auspicios de la importante entidad internacional.

Este libro está avalorado con un dilatado prefacio de M. Albert Thomas, Director de la Oficina mencionada y uno de los *pioneers* de la organización científica del trabajo en el globo.